



DESAFIOS E OPORTUNIDADES PARA APLICAÇÃO DE PRÁTICAS PEDAGÓGICAS E USO DE TECNOLOGIAS EM CONTEXTO DE VULNERABILIDADE

Daniela Sosa Peredo, Adriana Salas Stevanato, Job Adrian Luna Díaz

Universidad Nacional Rosario Castellanos - UNRC, México. E-mail: adriana.salas@rcastellanos.cdmx.gob.mx

RESUMO

Este trabalho é uma pesquisa que expõe algumas propostas e experiências da atuação docente diante dos desafios sociais e do esforço para integrar visões multidisciplinares que compreendam a profunda relação entre elementos cognitivos e socioculturais ao longo do tempo, as mudanças culturais nas quais aparecem novos paradigmas no contexto da educação e da tecnologia, dentro do modelo educativo e pedagógico implementado na Universidad Nacional Rosario Castellanos (UNRC). O objetivo do artigo é destacar e discutir a implementação de boas práticas pedagógicas que, por um lado, motivem a aprendizagem em condições de vulnerabilidade e, por outro, enfrentam os sucessos e desafios envolvidos no uso das tecnologias digitais no quadro dos desafios esperados do trabalho acadêmico diante da necessidade de passar do humanismo para uma sociedade inclusiva, segura e sustentável. Para este trabalho foram utilizados instrumentos metodológicos a partir de uma abordagem mista: dados quantitativos e qualitativos.

Palavras-chave: Vulnerabilidade; juventude; tecnologias digitais; modelo híbrido e práticas pedagógicas.

CHALLENGES AND OPPORTUNITIES FOR THE APPLICATION OF PEDAGOGICAL PRACTICES AND THE USE OF TECHNOLOGIES IN THE CONTEXT OF VULNERABILITY

ABSTRACT

This paper is a research study that presents some proposals and experiences from the perspective of teaching performance in the face of social challenges. It explores the effort to integrate multidisciplinary perspectives that understand the deep relationship between cognitive and sociocultural elements over time, and the cultural changes that awaken new paradigms in the context of education and technology. This is all framed within the educational and pedagogical model implemented at the Universidad Nacional Rosario Castellanos (UNRC). The article aims to highlight and discuss the implementation of good pedagogical practices that, on the one hand, motivate learning in vulnerable conditions, and on the other, confront the successes and challenges of using digital technologies. This is done within the framework of the challenges expected of academic work, given the need to transition from humanism to an inclusive, safe, and sustainable society. For this work, methodological tools from a mixed-methods approach were used, including both quantitative and qualitative data.

Keywords: Vulnerability; youth; digital technologies; hybrid model and pedagogical practices

RETOS Y OPORTUNIDADES PARA LA APLICACIÓN DE PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS Y EL USO DE TECNOLOGÍAS EN CONTEXTO DE VULNERABILIDAD

RESUMEN

Este trabajo es una investigación que expone algunas propuestas y experiencias desde el desempeño docente ante los retos sociales y el esfuerzo de integrar miradas multidisciplinarias que comprendan la profunda relación entre elementos cognitivos y socioculturales a través del paso del tiempo, los cambios culturales en el que se despiertan nuevos paradigmas en el contexto de la educación y la tecnología, dentro del modelo educativo y pedagógico implementado en la Universidad Nacional Rosario Castellanos (UNRC). El artículo tiene como propósito destacar y discutir la implementación de buenas prácticas pedagógicas que por un lado motivan el aprendizaje en condiciones de vulnerabilidad y por otro se enfrentan a los aciertos y desafíos que implica el uso de tecnologías digitales en el marco de los retos que se espera del quehacer académico ante la necesidad de transitar desde el humanismo a una sociedad incluyente, segura y sostenible. Para este trabajo se utilizaron herramientas metodológicas desde un enfoque mixto, esto es datos cuantitativos y cualitativos.

Palabras clave: vulnerabilidad; juventud; tecnologías digitales; modelo hibridual y prácticas pedagógicas.

INTRODUCCIÓN

En los últimos años y sobre todo a partir de la pandemia COVID-19, nos vimos obligados a impulsar e implementar cambios en las estructuras sociales y de convivencia en distintos marcos de interacción, en el caso de la educación no estuvimos al margen, si bien es cierto que algunas prácticas ya se realizaban, es a partir de este evento que se implementaron otras posibilidades para el aprendizaje y el desarrollo de mecanismos y formas de comunicarnos, pero sobre todo de ser partícipes a la vez de la autogestión derivada de este nuevo contexto que rebasa fronteras.

Este documento nace de la reflexión colegiada y la intención de aterrizar la crítica constructiva para el entendimiento del modelo pedagógico y su puesta en práctica en la Universidad Nacional Rosario Castellanos (UNRC), en el contexto socioeconómico y cultural de la juventud mexicana.

En ese tenor es que el objetivo del trabajo es revisar los alcances de las buenas prácticas pedagógicas que logran la implementación del modelo pedagógico equilibrando el uso de tecnologías para promover y motivar el aprendizaje integral de poblaciones estudiantiles en condiciones de vulnerabilidad.

METODOLOGÍA

Para el desarrollo de este trabajo el uso de la metodología mixta ha sido la base que fundamentó la búsqueda y recopilación de la información, para su posterior revisión y discusión; toda vez que se trata de la utilización de elementos indispensables que han permitido avanzar en la construcción de un análisis que busca integrar la realidad que enfrentan actualmente los jóvenes, las contingencias sociales y por tanto los retos que demanda replantear la estructura educativa.

La justificación de este trabajo busca enfatizar y reconocer el acumulado de buenas prácticas desde el modelo implementado en nuestra Universidad para lograr con éxito la aplicación de un modelo pedagógico a partir principalmente de la observación participante y el registro puntual de datos importantes en el transcurso de la práctica docente y del trabajo colegiado. La observación participativa es, sin duda, una de las herramientas que favorecen los objetivos de este trabajo, toda vez que permite sumergirse a través de la observación y la interacción con el objeto mismo de estudio, esto es con la propia comunidad estudiantil y docente, lo que permite obtener de primera mano la información para su posterior análisis.

JÓVENES, VULNERABILIDAD Y ABANDONO ESCOLAR

La juventud es uno de los grupos sociales que por su condición etaria son más vulnerables, “la vulnerabilidad (...) es una descripción de la condición humana que se liga con la fragilidad, la posibilidad de fracasos o de ser propensos a riesgos que pueden tener consecuencias negativas o incluso fatales” (Minera, 2020).

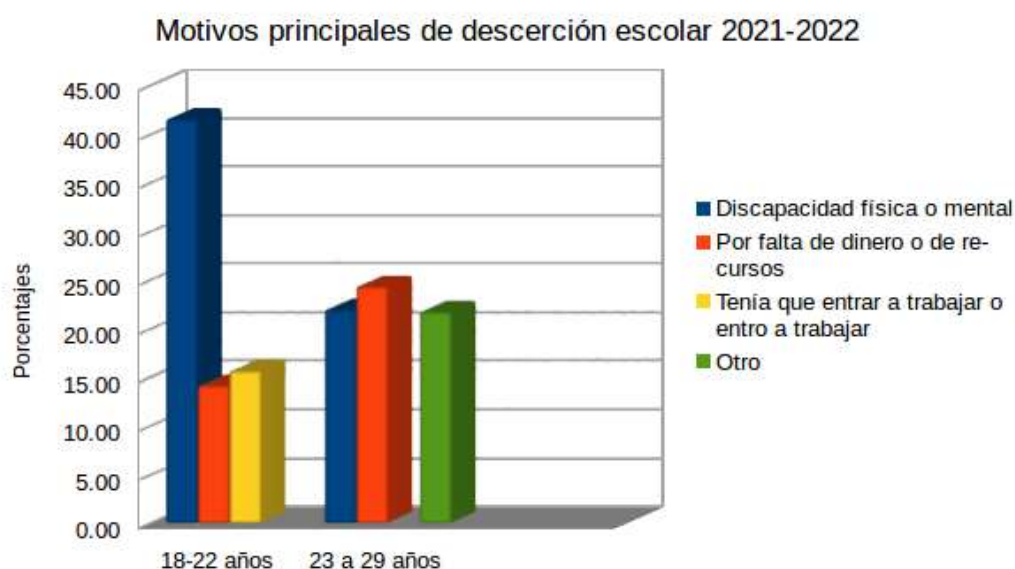
La edad es una característica esencial que en algunos contextos pone en condiciones de vulnerabilidad a la juventud, constantemente son sujetos de discriminación, por ejemplo, cuando a las y los adolescentes se les estigmatiza, aludiendo a los cambios biológicos, psíquicos y emocionales, la llamada, “edad de la punzada” o la falta de oportunidades para trabajar.

Hay que decir, utilizamos el término juventud para referirnos a aquellas personas que se encuentran entre los 12 y 29 años, siendo una de sus características esenciales la transición a la adultez, lo cual, se refiere a los procesos implícitos para lograr construir su propia identidad y alcanzar la autonomía económica (Iglesias, 2013). Esta etapa de transición no tendría que traducirse como negación de su presente, por el contrario, tendría que trabajarse por una política de juventud más efectiva en nuestro país (Luna; Peña, 2025).

En este apartado, nos interesa dar un contexto general de algunos factores clave, que estructuralmente vulneran a la juventud como son: pobreza, desintegración familiar, violencia, los cuales influyen de manera importante en la deserción escolar de muchos jóvenes, creando un círculo vicioso que sigue reproduciendo la vulnerabilidad.

La pobreza afecta de manera particular a la juventud. Por ejemplo, “en México, el 37.5% de la población joven se encontraba en situación de pobreza en 2022” (Toche, 2025). Es elevado y relevante este porcentaje, ya que la falta de recursos puede afectar su permanencia en la escuela como se observa en la siguiente gráfica.

Gráfica 1. Motivos principales de deserción escolar 2021-2020



Fuente: Elaboración propia con datos INEGI (2021).

Legenda: Encuesta aplicada a 54 mil personas para el rango de 18-22 años y de 155.3 mil para rangos de 23 a 29 años.

Es revelador como, de los jóvenes de entre 15 a 17 años que nunca asistieron a la escuela, el 19.2% fue por motivos de falta de recursos económicos, ya que tuvieron que trabajar. De los jóvenes de 18 a 22 años este porcentaje baja a 15.7% pero vuelve a subir en la edad de 23 a 29 años con el 24.4% (INEGI, 2021). Es importante considerar también que los jóvenes requieren de dispositivos electrónicos para realizar sus tareas escolares. “Del total de la población de 3 a 29 años inscrita en el ciclo escolar 2021-2022, 95.6% contó en su vivienda con celular inteligente; el

77.5% con televisión digital; 50.9% con computadora y 22.7%, con tableta. En 72.1% de las viviendas había conexión a internet (INEGI, 2021).

De los anteriores indicadores es preocupante que solo el 50.9% tiene computadora en su casa; es decir que el 49.1% no la tiene; así como el 27.9% no tiene conexión a internet, en una época donde el acceso a una computadora y la conexión a internet son indispensables para hacer las tareas escolares; así, muchos jóvenes en nuestro país tienen vulnerados derechos básicos como el derecho a una vivienda digna, recreación, acceso a servicios de salud y de educación.

Por otro lado, un factor que incide en la fragilidad de los jóvenes vulnerables es la desintegración familiar, que de manera particular afecta a la adolescencia en su primera etapa, pero que fácilmente afecta a toda la trayectoria de vida y educativa de los jóvenes. En nuestra época, hay profundos cambios en la composición de las familias, que tienen que ver con múltiples factores, entre ellos la cada vez mayor incorporación de las mujeres (incluyendo madres solteras) al mercado de trabajo. En este sentido, los adolescentes pueden pasar mucho tiempo solos sin un cuidado adecuado o siendo ellos mismos cuidadores, por cuestiones de necesidad económica. Lo cierto, es que muchas veces se recurre a redes familiares (a veces los abuelos) para el cuidado de los hijos.

Otra condición grave es la violencia intrafamiliar, cuando uno de los padres o ambos ejercen algún tipo de violencia hacia integrantes de la familia; también los problemas de adicciones pueden desencadenar violencia intrafamiliar, entre otros. El hacinamiento igualmente es un aspecto importante (que en el contexto de la pandemia agravó la situación de salud mental) la falta de espacio en las viviendas dificulta la convivencia, provoca tensión y alteran la salud mental de los jóvenes.

Algunos de estos factores o la mezcla de varios de ellos contribuye también a que los jóvenes puedan sufrir problemas de adicciones como un escape, sobre todo por la necesidad de pertenencia y reconocimiento cuando conviven con sus pares en colonias con pocos espacios públicos que no favorecen actividades deportivas o culturales. A partir de la pandemia, no solo ha aumentado el consumo de drogas y los problemas de salud mental, también lo hizo la violencia, abusos y demás acciones que van en contra de la integridad de las personas. El 43% de adolescentes vivieron algún tipo de violencia en sus casas, como psicológica, física, económica o sexual (Content, 2022).

Es en este contexto que algunos jóvenes de colonias populares crecen en situación de pobreza y violencia. “La trama espacial en la que emergen los jóvenes que habitan enclaves de pobreza los coloca en situaciones de estigmatización, al ser constantemente señalados como los productores y reproductores de la violencia” (Serrano, 2020).

Es importante observar cómo, según la Encuesta Nacional de Seguridad Pública, a la que refiere Mendoza (2024) el consumo de alcohol en las calles se relaciona en un 59.2% con la acción de delitos, también hay otros delitos como robos o asaltos (49.0%); vandalismo en las viviendas o consumo de drogas (38.6%); disparos frecuentes con armas (37.0%), bandas violentas o pandillerismo (25.0%).

Es evidente, que los jóvenes que están expuestos a este contexto de vulnerabilidad son los que tienen mayores problemas de deserción escolar. Mendoza (2024) destaca que no es casualidad que los estados de la República Mexicana con mayores índices de abandono escolar en el nivel medio para el ciclo escolar 2022-2023, dos años después de la emergencia sanitaria, concentren los índices de violencia social más altos. Es el caso de San Luis Potosí (12.1%), Coahuila (11.7%) y Nayarit (11.5%).

Podemos cerrar este apartado indicando que, para combatir el abandono y la deserción escolar, es importante tomar en cuenta todos estos factores de vulnerabilidad en los jóvenes, para construir una política educativa hacia la juventud, pero de manera integral, como ya se indicó.

LA EDUCACIÓN A DISTANCIA ENTRE LOS JÓVENES VULNERABLES EN TIEMPOS DE LA PANDEMIA COVID-19 Y EL USO DE TECNOLOGÍAS DIGITALES

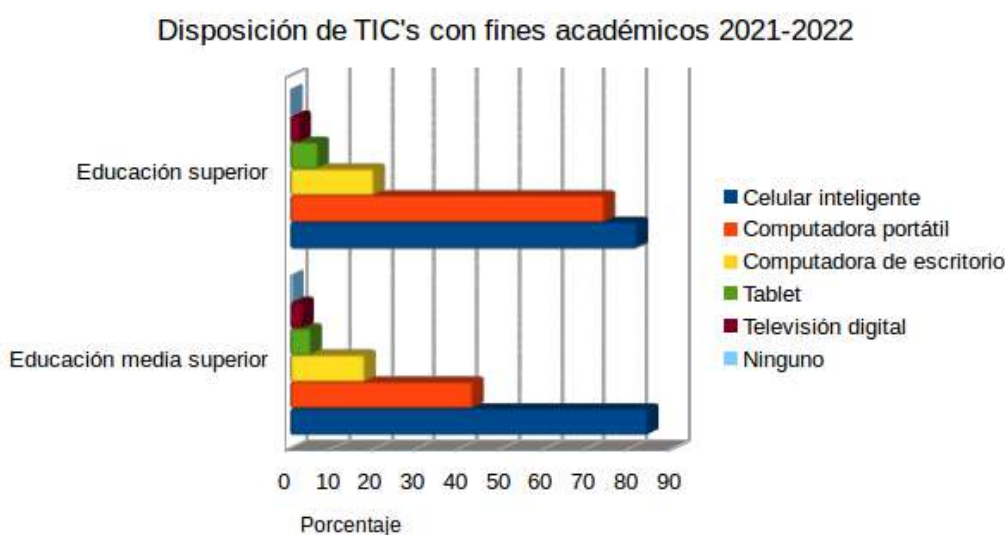
Condiciones estructurales de pobreza, violencia y discriminación son parte de la vida cotidiana de muchos jóvenes en nuestro país, que, sumadas a la condición etaria, los hace socialmente más vulnerables, como se ha indicado líneas arriba.

La pandemia por COVID-19 cambió radicalmente nuestros marcos de interacción y convivencia, afectando todos los aspectos de la vida social, lo cual repercutió en la salud física, mental y social de las personas y en especial de los jóvenes. En lo que respecta a la educación, las clases en la gran mayoría de las escuelas en todos los grados tuvieron que llevarse a cabo a distancia. En el caso de los jóvenes en condición de vulnerabilidad, enfrentaron todavía mayores dificultades en su aprendizaje y desempeño académico, por ejemplo, el hacinamiento implica la falta de lugares adecuados para estudiar, por el hecho de tener que compartir espacios de uso común con sus familiares todo el tiempo. En ese sentido, la pandemia visibilizó aún más su derecho a una vivienda digna, “los jóvenes que probablemente sufrían ansiedad o depresión también tenían más probabilidades de indicar un impacto considerable en alguno de sus derechos, en comparación con aquellos que no mostraban ningún indicio de ansiedad o depresión” (OIT, 2020).

La salud mental de estos jóvenes, como se ha mencionado, se vio afectada por el hacinamiento y por el aislamiento prolongado necesario durante la pandemia, la falta de convivencia y de recreación en los espacios públicos, tan importante en la juventud influyó de manera notable en esta situación. Es lógico que para tener un mejor aprovechamiento escolar es necesario tener mejores condiciones físicas, mentales y socioeconómicas.

Otro factor que influyó fue la falta de acceso a internet, un problema aún cotidiano en diversas zonas del país y de la CDMX, el cual se agudizó durante la pandemia por la necesidad de tomar clases a distancia, el acceso a internet se volvió una necesidad de primer orden para tomar las clases y en general para realizar las tareas escolares. Además, relacionado con lo anterior, está la falta de dispositivos electrónicos (celulares, computadoras y tabletas) muchos jóvenes de escasos recursos no pudieron contar con estas herramientas básicas para realizar sus tareas, en un modelo de educación a distancia debido a la contingencia sanitaria. En la siguiente gráfica se presenta la disposición de Tecnologías de Información y Comunicaciones (TICs) para el ciclo 2020-2021 con fines académicos.

Gráfica 2. Disposición de TIC'S con fines académicos 2021-2022.



Fuente: elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía de México (INEGI, 2021).

En lo que respecta al género, es un hecho comprobado que las mujeres, en este caso las jóvenes dedican más tiempo al trabajo en el hogar y las labores de cuidado. Lo cual en tiempos de pandemia se agudizó obstaculizando la labor académica de las estudiantes, ya que el tiempo que dedicaban al estudio se redujo sustancialmente, por la doble o triple jornada. En este contexto gradualmente las jóvenes incorporaron a sus rutinas escolares, laborales y personales responsabilidades de cuidado que no tenían, tanto en el núcleo familiar como fuera de éste (Figueroa; Rubia, 2025).

Otro aspecto importante es el caso de los jóvenes que estudiaban y trabajaban durante la pandemia, que también experimentaron dificultades escolares. Esto se reflejó en aspectos como la pérdida de ingresos, deserción y rezago escolar (OIT, 2020). Todos estos obstáculos que hemos apuntado en la educación a distancia aumentaron la vulnerabilidad de los jóvenes de escasos recursos, profundizando las desigualdades sociales.

Es indiscutible, que el uso de TICs durante y después del COVID-19 resultó en una avalancha de innovaciones y reformas en la estructura educativa. El uso de plataformas digitales, durante la contingencia sustituyó completamente la educación presencial, restringiendo de algún modo los procesos de desarrollo y adaptación social que son de vital importancia en esta etapa de vida, en la que además también se cursa la educación media superior y superior.

Por ello, es importante hablar de los posibles impactos en el desarrollo de habilidades, competencias y en los propios procesos de aprendizaje. Sabemos que los procesos cognitivos desempeñan un papel central en la comprensión y aprendizaje de nuevos conocimientos que seguirán incorporándose a nuestra visión del mundo, a nuestras habilidades y a nuestra conducta a lo largo de la vida.

El cerebro humano, al igual que el resto de nuestros órganos, son dinámicos y susceptibles a modificaciones vinculadas a factores socioambientales que tienen efectos en los mecanismos fisiológicos. En el cerebro este fenómeno se conoce como “plasticidad neuronal”, misma que da la capacidad de reorganización y aparición de nuevas conexiones neuronales (Nieto, 2003). La plasticidad nos confiere la capacidad de asimilar y dar respuesta a los estímulos del entorno, lo que explica cómo el aprendizaje puede continuar a lo largo de la vida y dar lugar a un pensamiento post-formal en la edad adulta (Sinnott, 1998).

Un sinnúmero de estudios atrapa el quehacer científico para comprender y explicar la relación entre la capacidad cognitiva y los procesos de aprendizaje. Muchos de los estudios teóricos y experimentales se concentran en el desarrollo psicológico. Aunque parece ser un hecho que estos procesos cognitivos son universales, sabemos que existen notables diferencias en cuanto al alcance de las capacidades individuales en cada persona que depende de diversos factores, en este sentido se han desarrollado innovaciones técnicas que aportan información complementaria para comprender los procesos cognitivos, en las que se profundiza sobre la compleja relación de elementos y niveles en los que se construye el aprendizaje (Guez *et al.*, 2021). Con ellos podemos decir que el aprendizaje es producto de la articulación multidimensional de elementos que aportan a la construcción de conocimiento de manera individual y colectiva.

Una relación bien estudiada son los procesos cognitivos que se dan a través de las relaciones sociales, el aprendizaje en este contexto es un elemento determinante para la adquisición de nuevo conocimiento, pero también para regular conductas desadaptativas (Leblanc; Ramírez, 2020). La riqueza del aprendizaje en un contexto social se fortalece de las interacciones que pueden poner en la mesa diferentes opiniones que promuevan, la discusión, la reflexión y puntualmente construyen el andamiaje para propiciar la creatividad como un fenómeno social colaborativo (Herrera; Montero, 2021).

La interacción social en el aprendizaje ha demostrado ser motivante y aporta enormes ventajas para lograr una atención creativa a las soluciones y problemas sociales y que buscamos integrar en los sistemas educativos cuyas prioridades deben mirar a las necesidades económicas,

sociales, políticas, ambientales y culturales actuales desde un enfoque multidisciplinario y colaborativo.

En este escenario, la aplicación de TICs para la educación aparece como un elemento disruptivo que ha tomado interesantes cauces. Por un lado, permitió el acceso a la información y a las clases de manera sincrónica y asincrónica promoviendo la autogestión de forma que los estudiantes puedan avanzar a su propio ritmo, de algún modo fue el amortiguador que contrarrestó las dificultades para coincidir en espacios físicos, pero también dejó expuestas las problemáticas sociales de desigualdad en cuanto al acceso a medios digitales que discutimos al inicio del artículo.

Son demasiados los aspectos sobre el uso de TICs que son altamente explotables, la generación de contenidos y recursos didácticos son proporcionales a la grandeza de la creatividad docente colectiva que indiscutiblemente ha demostrado ser muy basta. El uso de plataformas como classroom, meet, pizarrones, graficadores, aplicaciones multimedia, videos de acceso público, podcast, etc., son ejemplos de la riqueza de herramientas de apoyo docente a las que podemos recurrir y las cuales fuimos perfeccionando post pandemia.

La cantidad y disponibilidad de recursos digitales para la docencia y para el acceso a la información per se, disponibles en la red han tenido una expansión acelerada, lo que demanda una seria atención para revisar la veracidad y precisión de contenidos, un manejo de bases de datos; la búsqueda de información actualizada para la selección del material digital.

Un tema muy relevante es la introducción y el uso de la inteligencia artificial (IA) al menú de herramientas de TICs que ha generado controvertidas posiciones, puesto que la IA genera un abanico todavía más amplio de posibilidades para desarrollar contenidos, estrategias, resolver tareas, realizar investigaciones, etc., lo cual facilita enormemente la elaboración de muchos trabajos, sin embargo, es discutible plantear si el uso de IA es pertinente en etapas académicas dónde es imperativo desarrollar procesos de comprensión, reflexión y socialización, tema que sin duda puede generar discusiones más profundas.

MODELO PEDAGÓGICO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL ROSARIO CASTELLANOS (UNRC)

En el caso particular de la Universidad Nacional Rosario Castellanos (UNRC), institución de reciente creación (2019), nace con un modelo pedagógico distinto que considera la hibridualidad como estructura base y donde otros elementos lo completan para que éste funcione. El escenario de la hibridualidad en el contexto formativo es un componente que comprende: el aula; lo virtual a través del uso de una plataforma para atender clases síncronas y asíncronas, así como los materiales y programas de las unidades cognitivas de aprendizaje (UCAS-Materias) que proporciona el docente; el ámbito escolar y el escenario real.

El docente se convierte más en un guía, que acompañará los procesos de las y los estudiantes para que, a lo largo del curso, puedan comprender y desarrollar un pensamiento crítico con la incorporación de todos los elementos que componen el modelo pedagógico.

Los otros elementos del modelo que se han implementado para el proceso enseñanza-aprendizaje en la UNRC, según Herrera y Montero (2021) son:

- Problema prototípico: se trata de la representación de una problemática compleja, convergen varias áreas del conocimiento y tiene un valor formativo, útil para comunicar, discutir, definir, generar evaluación y plantear alternativas de solución.
- Incidente crítico: se trata de un evento que exige improvisar respuestas, convergen varias áreas del conocimiento; parte del problema prototípico. Causa asombro, duda, enojo y otras emociones cuya finalidad es llevar al estudiante al análisis y la reflexión crítica.
- OCA (Organizador Cognitivo de Aprendizaje): herramienta visual que permite comprender la lógica de organización del curso completo. Permite visualizar cómo abordar el problema prototípico.

- Tarea auténtica: evidencia de aprendizaje que estimula la creatividad y participación donde se combina el conocimiento teórico con la práctica aplicada a situaciones reales y/o cercanas al estudiante.
- Evaluación auténtica: permite estimular el compromiso del estudiante para participar a través de la autoevaluación, coevaluación y la heteroevaluación
- Evidencia Integradora (EI): material colaborativo e interdisciplinario que elaborará el estudiante al finalizar el semestre donde se evidencian los conocimientos y resultados del estudio y la revisión del problema prototípico.

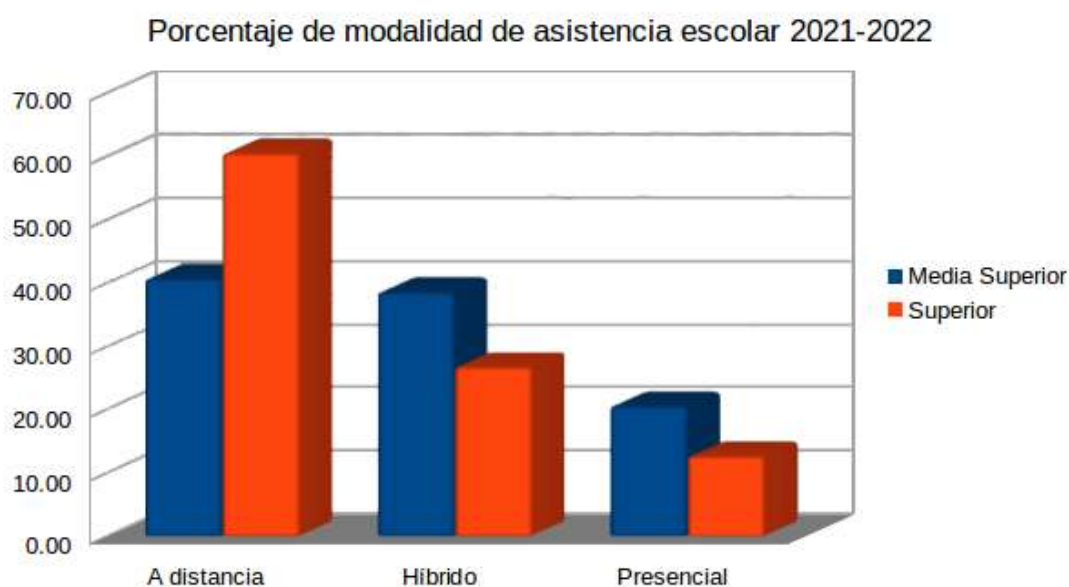
A partir del entendimiento y puesta en práctica de los componentes del modelo pedagógico es que se ha ido madurando el quehacer de los profesores como guía en el proceso de enseñanza - aprendizaje. El estudiante está en el centro (Herrera; Montero, 2021) y de este modo la labor docente enfrenta retos distintos y complejos que nos obligan a entender también el contexto sociocultural y la vulnerabilidad en la que se encuentran las y los estudiantes como ya se indicó.

Algunos de los retos que este escenario exhibe y con los cuales debemos realizar la labor docente son los efectos de la post pandemia entre los jóvenes, los conflictos familiares que viven, haber permanecido una o dos décadas sin estudiar, ser cuidadores, baja autoestima, no tener claridad del futuro y la competencia que les espera en el mercado laboral o no contar con las herramientas tecnológicas para desarrollar sus actividades escolares.

En ese mismo sentido, el perfil de las y los estudiantes de la UNRC es heterogéneo, debemos descubrir, por lo tanto, las habilidades para promover un desempeño más eficiente, aspecto que nos lleva a detectar sus fortalezas y hacer hincapié en las áreas de oportunidad. Diseñar contextos para el aprendizaje en el marco de lo híbrido y lo dual, lo sincrónico y asincrónico, el uso de tecnología sin descuidar las notas con el lápiz y el papel (Salas; Sosa; Badillo, 2023).

Por otra parte, como se ha indicado, ser guía y motivar el proceso de enseñanza - aprendizaje debe considerar la inclusión, el género, las minorías, los valores y la sensibilidad, entre otros. Finalmente, otro paradigma en el contexto sociocultural al que nos enfrentamos es el que estamos construyendo en todos los escenarios de la hibridualidad. En la siguiente gráfica se presenta el porcentaje de asistencia escolar para el ciclo 2021-2022 según la modalidad: a distancia, híbrido o presencial en el contexto nacional.

Gráfica 3. Porcentaje de modalidad de asistencia escolar 2021-2022.



Fuente: elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía de México (INEGI, 2021).

La UNRC como se ha señalado, nació con una propuesta pedagógica enfocada al escenario hibridual, sin embargo, durante la pandemia sólo se atendía de forma virtual, al igual que en otras instituciones, este método facilita el acompañamiento al estudiantado de forma síncrona y asincrónica aunque no necesariamente el proceso de aprendizaje se daba con éxito, por un lado en la virtualidad se dificulta captar la atención porque el estudiantado atiende clase y trabajo, clase y cuidados, clase y otras actividades, por otro lado el modelo operaba de manera parcial sin poder desarrollar el potencial que también se logra con el modelo innovador de la UNRC que considera la multidimensionalidad de los procesos de aprendizaje.

CONSIDERACIONES FINALES

A partir del contexto que enfrentan los jóvenes en México, particularmente en situaciones de vulnerabilidad es que cobra sentido el modelo de nuestra institución, cuya propuesta de oferta educativa resulta significativa para ampliar las oportunidades a poblaciones tradicionalmente marginadas; el proceso de acceso a la educación por mucho tiempo estuvo supeditado a la oferta de educación pública que se vio rebasada por el crecimiento demográfico, con la apertura de la UNRC se pretende llegar a todas las Alcaldías de la Ciudad de México y en el contexto nacional a todas las entidades federativas.

El modelo pedagógico y educativo que se ha implementado y se sigue en la UNRC, además de innovar, adoptar y reformular estrategias educativas que rescatan los aciertos de las modalidades híbridas incorpora las propuestas pedagógicas explicadas en el artículo. Teóricamente plantea recuperar la enorme riqueza de los procesos de aprendizaje en entornos físicos y aprovechar el potencial de inclusión que generan los entornos virtuales junto con el uso de diversas herramientas digitales.

De esa forma, se busca atender la inclusión educativa, definida por la UNESCO (2008, p. 12):

[...] como un proceso que aborda y da respuesta a la diversidad de las necesidades de todos los estudiantes a través de la creciente participación en el aprendizaje, las culturas y las comunidades, y de la reducción de la exclusión dentro y desde la educación.

Los componentes de este modelo permiten enriquecer el ecosistema educativo. El territorio de la dualidad comienza con los incidentes críticos, las tareas auténticas y el trabajo en escenarios reales, estos componentes propios del modelo pedagógico de la UNRC son elementos que trascienden las barreras físicas del aprendizaje en aulas físicas o virtuales, permitiendo de este modo la construcción de estrategias que incentiven un aprendizaje profundo, dotado además de un análisis ético y empático con las problemáticas reales (Herrera; Montero, 2021) con las que por tanto, se promueven críticas constructivas nutridas por la multidisciplinariedad favoreciendo la creatividad y el trabajo colaborativo.

Sin embargo, la puesta en marcha del modelo nos hace enfrentar distintos retos intrínsecos de la realidad social como se expuso al inicio de este documento y de problemas emergentes que básicamente recaen en el ensamblaje de las piezas del modelo y la interdisciplinariedad que demanda este proceso. Un recurso valioso son las buenas prácticas docentes, mismas que requieren tiempo para su organización y ejecución. Un ejemplo de ellas son el acompañamiento, la colaboración docente, la construcción continua para el diseño de estrategias y planes de trabajo, tanto en el transcurso del semestre como para la recuperación y retención de estudiantes en condiciones de vulnerabilidad y con ello evitar la deserción.

Podemos resumir que la actividad docente requiere de una organización estructurada que permita crear el *affordance*, es decir, las condiciones ambientales adecuadas para la construcción del andamiaje sobre el que se articulan los conocimientos interdisciplinarios necesarios para comprender los problemas prototípicos, que por un lado sensibilizar a las y los estudiantes ante

los retos sociales que enfrentamos como país y por otro dan sentido a los contenidos de las diferentes disciplinas con las que se trabaja cada semestre.

Finalmente, es de vital necesidad la correspondencia con el aparato administrativo y su apoyo para seguir abonando a una transformación integral que logre empatar estos proyectos educativos con las políticas públicas y administrativas que actualmente están adecuadas a los sistemas educativos tradicionales y con ello lograr dar continuidad y sostenibilidad a este tipo de proyectos educativos como el de nuestra Universidad.

REFERENCIAS

CONTET, Branded. El consumo de drogas en adolescentes en México aumentó un 15% durante la pandemia. **El Economista**, 2022. Disponible em: <https://www.eleconomista.com.mx>. Acceso em: ago. 2025.

FIGUEROA, Diana; RUBIA, Stefanie. El trabajo de cuidados desarrollado por las mujeres durante la pandemia. **Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales**, v. 70, n. 254, p. 257-253, 2025. DOI: <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2025.254.88785>.

GUEZ, A.; PEYRE, H.; WILLIAMS, C.; LABOURET, G.; RAMUS, F. The epidemiology of cognitive development. **Cognition**, v. 213, p. 104690, 2021. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.cognition.2021.104690>.

HERRERA, M. A. X.; MONTERO, A. M. C. La hibridualidad en la educación superior. México: UNAM-FES Zaragoza, 2021. Disponible em: https://www.zaragoza.unam.mx/wp-content/Portal2015/publicaciones/libros/csociales/Hidridualidad_b.pdf. Acceso em: jul. 2025.

IGLESIAS DIZ, J. L. Desarrollo del adolescente: aspectos físicos, psicológicos y sociales. **Pediatría Integral**, v. 18, n. 2, p. 88-93, 2013. Disponible em: <https://www.pediatriaintegral.es/wp-content/uploads/2013/xvii02/01/88-93%20Desarrollo.pdf>. Acceso em: jun. 2025.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (INEGI). **Encuesta Nacional Sobre Acceso y Permanencia en la Educación (ENAPE)**. 2021. Disponible em: <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/ENAPE/ENAPE2021.pdf>. Acceso em: ago. 2025.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (INEGI). **Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (ENSU)**. Primer trimestre de 2024. Disponible em: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2024/ENSU/ENSU2024_04.pdf. Acceso em: jul. 2025.

LEBLANC, H.; RAMIREZ, S.; LINKING. Social cognition to learning and memory. **The Journal of Neuroscience**, v. 40, n. 46, p. 8782–8798, 2020. DOI: <https://doi.org/10.1523/JNEUROSCI.1280-20.2020>.

LUNA DÍAZ, Job; PEÑA PAZ, Andrea. Las condiciones de vulnerabilidad en las jóvenes de clases populares. **Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales**, v. 70, n. 254, p. 297-318, 2025. DOI: <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2025.254.88785>.

MENDOZA, J. La huella indeleble del abandono escolar. **MUXED**. México, 20 ago. 2025. Disponible em: <https://www.muxed.mx/>. Acceso em: maio 2025.

MINERA, A. L. **Niñas, niños y adolescentes migrantes centroamericanos no acompañados en tránsito por Ixtepec, Oaxaca**: violencia, vulnerabilidad y resiliencia. 2020. Tesis (Doctorado) – UNAM. Disponible em: <https://hdl.handle.net/20.500.14330/TES01000804137>. Acesso em: jun. 2025.

MOREIRA, J. A.; CORREIA, J.; DIAS-TRINIDADE, S. Cénarios híbridos de aprendizagem e a configuração de comunidades virtuais no ensino superior. **Sinética – Revista Eletrônica de Educação**, n. 58, 2022. DOI: [https://doi.org/10.31391/S2007-7033\(2022\)0058-002](https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2022)0058-002).

NIETO, S. M. Plasticidad neuronal. **Mente y Cerebro**, n. 4, p. 11-19, 2003. Disponible em: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/208136>. Acesso em: jun. 2025.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT). **Los jóvenes y la COVID-19**: efectos en los empleos, los derechos y el bienestar mental. 2020. Disponible em: <https://www.ilo.org/es/publications/los-jovenes-y-la-pandemia-de-la-covid-19-efectos-en-los-empleos-la>. Acesso em: jul. 2025.

STEVANATO, A. S.; PEREDO, D. S.; HERNÁNDEZ, R. B. H. Políticas públicas para fortalecer la educación superior en la Ciudad de México: experiencias docentes en el modelo educativo del Instituto de Estudios Superiores Rosario Castellanos. **Revista Geopauta**, n. 7, p. 1-18, 2023. DOI: <https://doi.org/10.22481/rg.v7.e2023.e10344>.

SERRANO, L. Puedo ser rebelde, pero soy alguien. Implicaciones de la institución escolar en la experiencia de ser y en la experiencia urbana de jóvenes que habitan enclaves de pobreza y violencia. In: LÓPEZ, J.; MENESES, M. (coords.). **Jóvenes y espacio público**. México: UNAM, 2018.

SINNOTT, J. D. **The development of logic in adulthood: postformal thought and its applications**. New York: Springer, 1998. Disponible em: <https://link.springer.com/book/10.1007/978-1-4757-2911-5>. Acesso em: jul. 2025.

TOCHE, N. En México, 40 millones de jóvenes enfrentan desigualdades estructurales. **El Economista**, 18 jun. 2025. Disponible em: <https://www.eleconomista.com.mx>. Acesso em: jun. 2025.

UNESCO. **Conferencia Internacional de Educación. 48ª reunión**: la educación inclusiva, el camino hacia el futuro. Suiza, 2008. Disponible em: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000162787_spa. Acesso em: ago. 2025.